



¡Matad a Moby Dick!

José María Pou maravilla en el Principal con una adaptación del clásico de Melville

Nadie podía ser mejor que el intérprete para representar al capitán Ahab. Su actuación sincera engulle en un montaje fascinante

:: JOSÉ VICENTE PEIRÓ

VALENCIA. «Yo no estoy loco: soy la locura enloquecida». Es la frase más impactante pronunciada por el capitán Ahab, uno de los grandes personajes de la literatura universal, en la adaptación que Juan Cavestany ha realizado de la célebre novela 'Moby Dick' del escritor estadounidense Herman Melville, publicada en 1851. Estrenada en enero pasado en el teatro Goya de Barcelona, es un honor que el Principal de Valencia sea la primera plaza de la gira de este montaje inolvidable.

Ahab es un mito muy atractivo para los escenarios. Ha habido adaptaciones de la novela anteriores en España como la dramaturgia de Sanchis Sinisterra de 1983, o la reciente infantil de Marc Artigau de 2014. Entre las internacionales, se recuerda 'Ulises y la ballena blanca', con Vittorio Gassman, representada en la Expo de Sevilla en 1992 con una fastuosa escenografía.

Cavestany se centra en la obsesión y el misterio de la pugna de Ahab con la ballena Moby Dick. La consecuencia es su alejamiento de la razón hasta la pérdida de su alma y de cualquier atisbo de bondad humana. Ha creado un gran texto centrado en la psicología del capitán con una carga potente de pensamiento. Lo presenta como una figura solitaria, un ser atormentado superado por su paranoia y con complejos físicos. Se muestra enigmático, imponente y déspota, a veces aterrador, con el bastón y un arpón personal como símbolos de su poder, y ataviado con un abrigo negro que le proporciona un aspecto de cuervo errante.

Nadie podía ser mejor que José



Un momento de la representación de 'Moby Dick'. :: LP

MOBY DICK

Autor: Juan Cavestany (basada en la novela de Herman Melville). Dirección: Andrés Lima. Reparto: Josep Maria Pou, Jacob Torres, Oscar Kapoya. Teatro Principal (Hasta mañana)

María Pou para representar estos rasgos de Ahab. Su actuación sincera engulle como Moby Dick. La soltura de los movimientos difíciles, su penetrante voz y su tonalidad alargando las vocales, crea el personaje hasta hacernos olvidar de que hay un actor interpretando. Le acompañan dos buenos intérpretes, Oscar Kapoya como Pip, el marinero algo bufonesco temeroso del capitán, y Jacob Torres, que simultanea los papeles de Ismael, el narrador superviviente de la novela, Star-

buck y otros secundarios. Es en el elenco donde reside el peso de la puesta en escena.

La escenografía de Beatriz San Juan es de enorme creatividad a pesar de su sencillez. Simula la proa del ballenero Pequod, con el sillón de Ahab, las cuerdas y las velas. El espacio se intensifica con proyecciones envolventes, con el imaginativo efecto del mar y la singladura. El sonido y la excelente música original de Jaume Manresa, con coros próximos al oratorio, aportan sensaciones reales. El final de los tres días de persecución posee un ritmo constante hasta la explosión comedida, con un Pou engullido por las velas movidas por ventiladores manejados por los otros actores, manchadas incluso con sangre y la presencia fantasmal proyectada de

Moby Dick. El efecto de absorción no sería posible sin la excelente iluminación de tonalidades oscuras de Valentín Álvarez.

Andrés Lima firma una de sus mejores direcciones. En todo momento camina una ejecución con sello definido. Da vigor a la esencia del texto y a la pintura de oscuro brillo del personaje de Melville. El rigor en la combinación de todos los elementos consigue escenas sorprendentes como la caza de ballenas, con un efecto de sangre sobrecogedor, y su descuartizamiento, sin caer en lo aparatoso, además del subrayado global del odio de Ahab hacia la ballena.

El montaje es fascinante, con unos últimos quince minutos prodigiosos. Inconmensurable Pou. De lo mejor de la temporada.